

Sábado 12 de mayo, pidamos por la paz

Santo Domingo de la Calzada

Ambientación

Jesús promete la compañía permanente de su Santo Espíritu. Y su presencia en nuestro interior nos dinamiza para vivir la vida cristiana. Es el Espíritu quien nos une al señor Jesús, como el "sarmiento a la vid" y nos hace una sola cosa con él: un único cuerpo. Unidos al Señor, "por Cristo,

con él y en él" podemos caminar al encuentro de Dios Padre. Unidos al Señor Jesús, por la fuerza de su Santo Espíritu, podemos orar y llamar a Dios Padre. Y Dios, que es padre bueno, "dará cosas buenas" a quienes se lo piden en nombre de Jesús. Y todo cuanto recibamos, será salvación.



VI

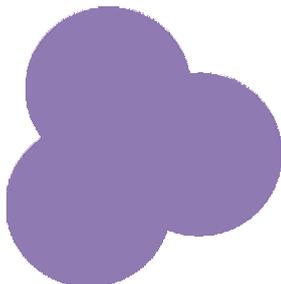
Sábado 12 de mayo, pidamos por la paz

Santo Domingo de la Calzada

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan, (Jn 16,23b-28)

"Dijo Jesús a sus discípulos: Yo os aseguro: Si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre: pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he hablado de esto en comparaciones: viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente. Aquel día pediréis en mi nombre y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios. Salí del padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre".



VI

Sábado 12 de mayo, pidamos por la paz

Santo Domingo de la Calzada

Reflexión

En los tiempos que corren, tenemos la impresión de que Dios se ha alejado del mundo, de la historia, de nuestras vidas. Las desgracias, las injusticias y la miseria, la corrupción política y social, la crisis de las instituciones, de los individuos y los valores, todo esto y tantas cosas desagradables que ocurren a diario nos dan la sensación de que Dios se ha ocultado, ha desaparecido. Todo esto, además, tiene el inconveniente de que, al atribuirle a Dios tantos sufrimientos y tanta negatividad, hacemos, sin darnos cuenta, un Dios cruel e inaceptable. Sin embargo, Dios se hace presente en y mediante el testimonio de los cristianos: "recibiréis una fuerza, el Espíritu Santo que descenderá sobre vosotros, para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea

y hasta los confines del mundo" (Hch 1, 8). Por lo tanto, ya no es tiempo de estar "mirando al cielo" (Hch 1, 11), sino de dar testimonio de Jesús. Es decir, actuar y hablar de tal manera que la gente se sienta impulsada a creer que el proyecto y el mensaje de Jesús son la solución que este mundo necesita.

Lo importante es sacar las consecuencias que se derivan de este planteamiento. Desear que Dios se haga presente mediante apariciones, milagros, intervenciones portentosas, eso es cosa fácil, que no compromete a nada. Lo evangélico y lo arriesgado está en comprender, de una vez por todas, que Dios ha querido disponer las cosas de tal manera, que él se quiere hacer presente en este mundo por medio de nuestro testimonio. Por lo tanto, nosotros somos responsables de que Dios esté presente o ausente en el mundo. (José M^o Castillo)

VI

Sábado 12 de mayo, pidamos por la paz

Santo Domingo de la Calzada

Oración

Señor, que vea...
...que vea tu rostro en cada esquina.
Que vea reír al desheredado,
con risa alegre y renacida.
Que vea encenderse la ilusión
en los ojos apagados
de quien un día olvidó soñar y creer.
Que vea los brazos que,
ocultos, pero infatigables,
construyen milagros
de amor, de paz, de futuro.
Que vea oportunidad y llamada
donde a veces sólo hay bruma.
Que vea cómo la dignidad recuperada
cierra los infiernos del mundo.
Que en otro vea a mi hermano,

en el espejo, un apóstol
y en mi interior te vislumbre.

Porque no quiero andar ciego,
perdido de tu presencia,
distráido por la nada...
equivocando mis pasos
hacia lugares sin ti.

Señor, que vea...
...que vea tu rostro en cada esquina.

(José María Rodríguez Olaizola, sj)

VI

